

¿“SEÑOS” O “PROFESORAS”? UN ESTUDIO ESTRATIFICADO DE FORMAS DE TRATAMIENTO NOMINAL EN SANTA MARTA

ALFREDO HERNÁNDEZ ABELLA¹

Resumen

El presente informe sintetiza los resultados de un estudio sociolingüístico cuantitativo-descriptivo que determina las diferentes formas de tratamiento nominales empleadas por tres estratos socioeconómicos para interpelar o referirse a las profesoras en la comunidad de habla de Santa Marta. Así mismo muestra cómo la forma de tratamiento “*seño*” se encuentra estigmatizada por parte de los estudiantes. Dicha estigmatización se encuentra dada en los estratos altos (en los niveles educativos de secundaria y universidad) y en los discentes de estratos bajos que, al ingresar al nivel educativo universitario, deciden abandonarla al tiempo que la empiezan a valorar de manera negativa.

Palabras clave

Formas de tratamiento nominal. Términos de referencia. Estratificación socioeconómica. Español de Santa Marta (Colombia). Actitudes lingüísticas. Estigmatización. Cambio desde abajo.

Abstract

This report summarizes the results of a descriptive-quantitative sociolinguistic study that establishes the different nominal address forms which are used by three socioeconomic classes to question or to refer to women teachers in the speech community of Santa Marta (Colombia). Likewise it shows how the address form “*seño*” is stigmatized by the target students. This stigmatization is placed in high social classes (secondary education and higher education level). This case also was observed in low social class students who decide to give up “*seño*” (as soon as they enter higher education) and begin to value it in a negative way.

¹ Alfredo Hernández Abella. Docente catedrático de lingüística. Universidad del Magdalena. Santa Marta, Colombia. Correo electrónico: linguist90@yahoo.com.

Keywords

Nominal address forms. Terms of reference. Socioeconomic stratification. Spanish of Santa Marta (Colombia). Linguistic attitudes. Stigmatization. Change from below.

SEÑO: (S.) Forma familiar y cariñosa que usan los niños y muchachos para referirse a la maestra o profesora de la escuela. “Yo aprendí a leer con la seño Elvira, pero también le debo mucho a la seño Clara. [...]”. ARAUJONOGUERA (1994: 254)

1. PRESENTACIÓN

La ciudad de Santa Marta y la región Caribe en general ofrecen un sistema de fórmulas de tratamiento para la interacción alumno- profesora, el cual cuenta con una variante particular que es “*Seño*”. Ésta es empleada por los estudiantes como vocativo o forma de referencia. Tal inquietud nos llevó a formular una investigación experimental para así adentrarnos en el entramado cultural de las relaciones de las sociedades como lo son los vocativos y los tratamientos de referencia en espacios estratificados, tanto social como económicamente, según las realidades de la comunidad de habla. Para ello, partimos de la hipótesis general que asevera que - *existe un uso estratificado de las formas de tratamiento para apelar o referirse a la profesora en los estudiantes de Bachillerato y Universidad de la ciudad de Santa Marta*-. El cuerpo de este texto es el resumen de de un proyecto que iniciamos en la mitad del año 2007. En este semestre se recogieron los datos y se inició el análisis. Concluimos la investigación en el año 2008 pero el informe final apenas se redactó entre finales de 2009 y principios de 2010.

2. METODOLOGÍA

El trabajo utilizó la metodología cuantitativa de la sociolingüística variacionista, en el nivel léxico, que consiste en identificar las múltiples maneras de decir lo mismo a través de diferentes significantes (variantes): formas de tratamiento para referirse o invocar a las profesoras en Santa Marta en tres estratos socioeconómicos. Según la propuesta de López Morales (1993: 25), los componentes de la investigación se reúnen en la siguiente matriz:

1. Objeto	Nivel de lengua: Léxico-formas de tratamiento nominal Geolecto: Costeño, atlántico, samario ² Estilo: formal-informal Sociolectos: tres (3) estratos socioeconómicos (bajo, medio, alto)
2. Amplitud	Microestudio
3. Alcance temporal	Sincronía (2007)
4. Alcance topográfico	Diatopía
5. Profundidad	Descriptivo
6. Carácter	Cuantitativo
7. Fuentes	Primarias ³
8. Marco	Natural ⁴
9. Finalidad	Aplicada
10. Tipo de estudio	Descriptivo sobre un tema particular

Tabla 1. Matriz de la investigación

Luego de la construcción del marco conceptual, basada fundamentalmente en Moreno Fernández (1998) y, de conformidad con la metodología sociolingüística, las variables establecidas para el análisis fueron:

² Según la clasificación de Montes, basada en el ALEC (Montes, 1982)

³ Recogidas directamente

⁴ Cuestionarios in situ

a) Sociales (independientes):

- 1) Estrato socioeconómico (bajo, medio y alto)⁵
- 2) Nivel de instrucción (Primaria, Bachillerato y Universitaria), comprendidos en dos grupos generacionales de 10-15 y 16-30 años respectivamente.⁶
- 3) Género: masculino-femenino.

b) Lingüística (dependiente):

- 1) Formas de tratamiento nominal

Variación socioléxica, patrón de variación sociolingüística o variantes observadas en contextos intra y extra escolares que definen estilos informales y formales respectivamente: *profesora, profe, seño, nombre propio, otros*.

Para la obtención de los datos en terreno, el cuestionario fue el instrumento elegido atendiendo las observaciones que sobre tal estrategia de recogida de materiales hace Moreno Fernández:

“Este sistema garantiza la aparición de ciertas unidades léxicas en una cantidad determinada y, por lo tanto, se revela como el más satisfactorio para los trabajos de índole cuantitativa”. (Moreno Fernández, 1998: 81).

⁵ Para nuestro caso, determinamos que los estudiantes pertenecen a un estrato socioeconómico por estar matriculados en Colegio o Universidad de clase baja-popular, media, o alta. Luego, en cada informante se realizó una post-estratificación según el criterio de barrio de vivienda y su clasificación según el Plan de Ordenamiento Territorial del Distrito.

⁶ Asimilamos estas dos variables como una sola debido a que los grupos etarios corresponden a los que se encuentran en instituciones de bachillerato y de educación superior.

A través de él pudimos analizar la preferencia de los grupos de la comunidad por ciertas formas léxicas según el tipo de interlocutor, la situación (estilo formal-informal). Lo tomamos como herramienta de recolección de información debido a que a través de la introspección, los informantes pudieron, en un acto individual y sin presión, responder lo que realmente pensaban acerca del empleo de las variantes y sus reacciones ante ellas.

Nuestro cuestionario estuvo estructurado de la siguiente manera⁷:

- Preguntas abiertas de información personal: -1.1; 1.8.-.
- Preguntas abiertas para identificar el conocimiento y el uso de las formas de tratamiento: -2.1; 2.2; 3.-
- Preguntas cerradas para provocar el uso contextualizado de las formas de tratamiento: -4.1. –4. 9.-. Esta parte del instrumento permite observar: estilos formales e informales; contextos intra-extraescolar; situaciones específicas como conversaciones, encuentro no planeado, queja, disculpa. Estas últimas situaciones fueron diseñadas para efectos de provocar ambientes familiares a los encuestados, las cuales son propias del medio educativo.
- Pregunta cerrada para analizar la retrospección del informante: 4.1. Esta pregunta intenta descubrir si el hablante usaba (en el pasado) alguna variante, diferente a las empleadas en el momento del diligenciamiento del instrumento. Así las cosas, los resultados de este interrogante nos permiten

⁷ Los numerales indican la pregunta dentro de la nomenclatura del cuestionario. Ver anexo.

estudiar lo que el informante ya no emplea y así interpretar alguna manifestación de cambio lingüístico.

- Preguntas cerradas sobre conciencia y actitudes lingüísticas hacia la variante “seño”: 5 y 6.

La muestra se dio de manera intencionada procurando que cada informante perteneciese a cada porción de la realidad social determinada especificada por las variables sociales arriba nombradas.⁸ La podemos observar en la siguiente tabla:

Edad=nivel de instrucción Institución Educ.	10-15 años		16-30 años	
	M	F	M	F
Colegios Estr. Alto ⁹	5	5		
Colegios Estr. Medio	5	5		
Colegios Estr. Bajo	5	5		
Universidad Sergio Arboleda Estr. Alto			5	5
UCC ¹⁰ y CUN ¹¹ Estr. Medio			5	5
Universidad del Magdalena Estr. Bajo			5	5

0.056 % de la población

0.026 % de la población

Tabla 2. Malla de la muestra

⁸ Como auxiliares de investigación participaron siete estudiantes de la Licenciatura en Idiomas Extranjeros de la Universidad del Magdalena, bajo la coordinación del investigador.

⁹ Los colegios por estrato fueron: ALTO (Colegio Diocesano San José, Colegio de la Presentación, Colegio Franciscano de San Luis Beltrán); MEDIO (Liceo del Caribe, Ateneo Moderno, Instituto La Milagrosa); BAJO (INEM Simón Bolívar, Liceo Celedón, Instituto Magdalena).

¹⁰ Universidad Cooperativa de Colombia.

¹¹ Corporación Unificada Nacional de Educación Superior.

Para la sistematización de los datos, contamos con el programa Microsoft Office Excel 2007 tanto para la tabulación como para la presentación de resultados en gráficos. Por su parte, el criterio estadístico para la interpretación fue la frecuencia.

3. HALLAZGOS

Las formas de tratamiento revelan relaciones en cada comunidad de habla, relaciones que se basan en cercanías y lejanías, en tensiones y en innumerables niveles de equilibrio. Ser definidores de lo que la gente hace en la realidad con estas fórmulas es un interesante escenario de trabajo, el cual puede llegar a ser un eslabón para tratar de entender lo que en la vida social ocurre. La descripción lograda puede sonar muy matemática, pero es el primer acercamiento a la realidad de Santa Marta en lo que se refiere a sus maneras de concebir, pensar y emplear ciertas maneras específicas para relacionarse con las profesoras. Sabemos que el tema que bosquejamos es limitante *per se*, mas su objetivo puede llegar a convertirse en un primer momento analítico de otros estudios que, seguramente, han de ser explicados desde la antropología cultural y los aportes de otras ciencias sociales. Dicho de otra manera, queremos destacar que el nivel explicativo está aún por hacerse. La vuelta de la hoja de la fórmula a la sopa espesa de la interpretación es un salto cualitativo que debemos aún a los interesados en el tema. Sin embargo, para efectos de síntesis, presentamos las conclusiones derivadas de la hipótesis y objetivos planteados al inicio del proyecto.

3.1. USO ESTRATIFICADO, EL NIVEL DE INSTRUCCIÓN Y LA EDAD

De acuerdo con el estrato socioeconómico de los individuos encuestados, encontramos que en cada uno de estos se hace uso de una variante predominante en cuanto a forma de tratamiento de referencia o vocativo para referirse o apelar a las profesoras en Santa Marta. Esta afirmación se determina a través del contraste entre las formas conocidas y las formas usadas (ora en general, ora en contextos específicos). Como muestra de esto, podemos observar lo que la pregunta 2.1. – uso generalizado- nos presenta:

Colegios por estrato	Formas de tratamiento empleadas por hombres	Formas de tratamiento empleadas por mujeres
Alto	profesora (2) profe (2) maestra	profesora (3) profe docente
Medio	Seño profe (3) profesora	seño (2) profesora (2) profe (2)
Bajo	seño (5) profe profesora	seño (3) profe (3)

Tabla 3. Formas de tratamiento usadas de manera general por género (colegios)

En estrato alto, tanto para hombres como mujeres, *profesora* y *profe* fueron las más predilectas. En estrato medio, por su parte, *seño*, *profe* y *profesora* ocuparon estos lugares. En el estrato bajo, las más enunciadas fueron *profe* y *seño*, con aumento de esta última.

Por su parte, en las universidades encontramos que el uso generalizado en los estratos, en el caso de la clase alta y media es congruente con el del caso de los colegios. Cosa contraria sucede en el estrato bajo donde podemos asegurar que la forma de tratamiento *seño* ha sido desplazada por *profesora*.¹²

Universidades por estrato	Formas de tratamiento empleadas por hombres	Formas de tratamiento empleadas por mujeres
Alto	profesora (3) profe (2) nombre propio	profesora (3) nombre propio (3)
Medio	profesora (3) profe seño	profesora (5) seño docente
Bajo	profesora (5)	profesora (5) doctora

Tabla 4. Formas de tratamiento usadas de manera general por género (universidades)

Es así que mientras en el **estrato alto**, tanto en colegios como en universidades, la tendencia es utilizar *profesora*; en el **estrato bajo**, el uso inicial (en bachillerato) es *seño*, pasando luego a *profesora* al ingresar a la universidad. En cuanto al **estrato medio**, se nota una fluctuación en la variación que, de acuerdo con Labov (1983: 178) se da debido a un cierto grado de inseguridad lingüística que se refleja, además, en la hipersensibilidad ante las formas relegadas y la percepción errónea de su propio discurso. Tanto así, que un joven de los entrevistados, procedente de la Universidad Cooperativa de Colombia –UCC-, además de responder el cuestionario, nos aseguró que para él era absolutamente discriminatorio y

¹² De manera ínfima aparece la forma *doctora*, propia de este nivel educativo y la cual excluimos como una variante fija debido a que es muy común en carreras específicas. Ella, junto con otras formas nominales de campos profesionales como la ingeniería, ameritan un estudio sociolingüístico especializado.

despectivo el término *seño*. Los resultados, por su parte, muestran que la mayoría de samarios utilizan el *seño* durante sus estudios de primaria.

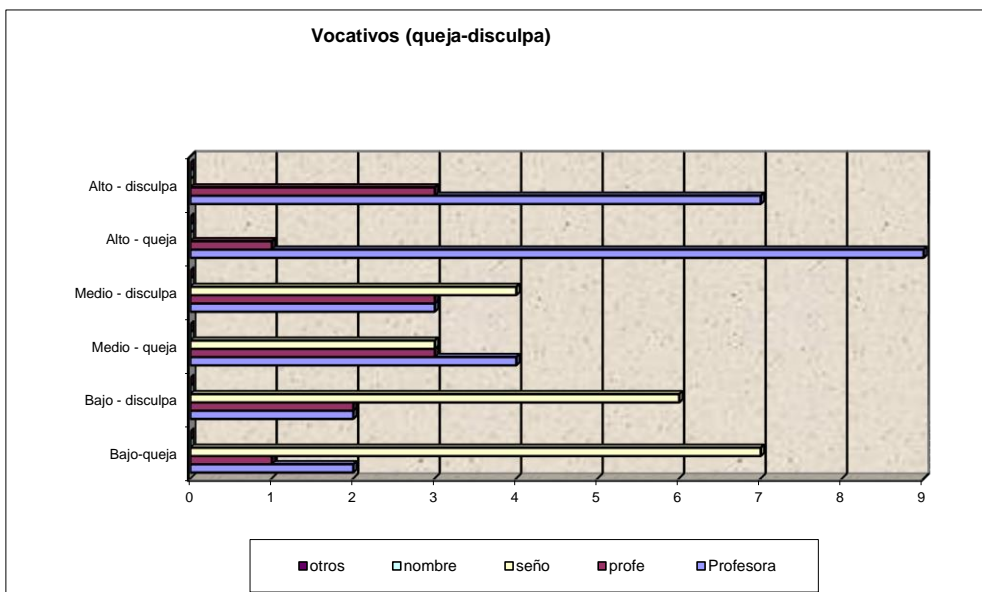
3.2. EL PAPEL DEL GÉNERO

En términos generales, esta variable independiente no trastoca lo que se estableció según los estratos socioeconómicos. No obstante, nos resultó muy curioso el viraje dado por las mujeres de estrato alto a través de la utilización de *nombre propio* en el caso de universidades (ver tabla 4). Los hombres, por su parte, fueron más conservadores de la “norma” en cada estrato. Podríamos decir que este tipo de mujer es más cercana o hace más cercana a la profesora en el trato, mientras que su correspondiente masculino procura permanecer más canónico según la “regla social”.

3.3. CONTEXTOS COMUNICATIVOS Y ESTILO

Los contextos y sus estilos formales o informales imprimen cambios sutiles al momento de invocar o referirse a las profesoras. Si bien el grado de formalidad o informalidad impuesto define cómo ha de emplearse el vocativo o el tratamiento de referencia, las variaciones en este sentido son mínimas como el caso del estrato medio, en el que ubicado un contexto de queja o disculpa, especializa proporcionalmente el empleo de *seño*. Ello podría considerarse como un indicio de cercanía o afectividad en pro de un beneficio personal.

Esto se aprecia en la siguiente gráfica que muestra el cruce de las preguntas 4.8-4.9 que aluden a los casos comentados:



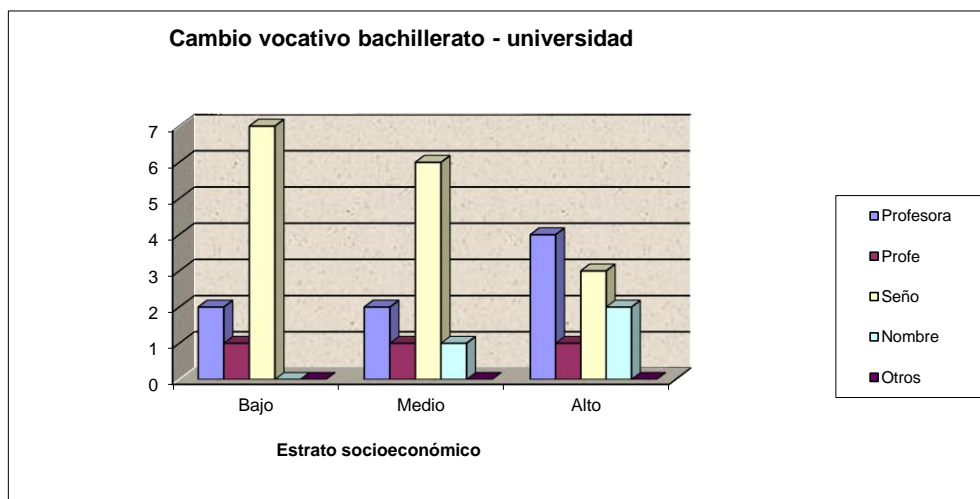
Gráfica 1. Vocativos -queja/disculpa- (colegios)

3.4. RETROSPECCIÓN DE LOS NIVELES EDUCATIVOS PRECEDENTES

El estudio de la retrospección nos arrojó una información valiosa sobre el prontuario de formas verbales que los hablantes empleaban en niveles de educación inmediatamente anteriores al actual.

En la transición Educación Básica Primaria-Bachillerato, los estratos alto y medio evidenciaron una transformación a diferencia del bajo. Esto significa que en el nivel alto la forma varió de *profe* a *profesora* y/o *nombre propio*; en el medio de *seño* a *profe*. Aquí se aprecia que el estrato medio sufre un cambio destacable a favor de la forma apocopada. Por el contrario, el estrato bajo se mostró fiel al uso de su forma de tratamiento prototípica.

Entre el Bachillerato y la Universidad, los estudiantes de esta última, presentaron comportamientos de frecuencia claramente diferenciados. El estrato alto mantuvo su norma. El medio y el bajo cambiaron rotundamente de *seño* a *profesora*. Como botón de muestra, presentamos los resultados de la pregunta 4.10., que indaga el tópico en comento:



Gráfica 2. Cambio de vocativo de bachillerato a universidad por retrospección (universidades)

Ante esto, podemos decir que en el estrato alto, los estudiantes aseveraron emplear en un 40% de frecuencia el vocativo *profesora*, el cual se corresponde con el uso del nivel universitario. No se evidencia, pues, cambios en la forma de tratamiento nominal.

En el nivel medio, el uso de *seño*, fue el general, con un porcentaje frecuencial del 60%, por lo que su común *profesora* del nivel educativo superior es producto de una transformación. En el bajo, el 70% utilizó *seño*, tendencia que se aprecia como estigmatizada al compararlo con el uso que este estrato hace en la actualidad. Constituye este estrato el más mutante en el uso de formas de tratamiento,

soslayando la norma consuetudinaria instaurada y proseguida en el bachillerato en referencia al uso de *seño*. Por consiguiente, se puede aseverar que los estratos bajo y medio hacen cambio de las formas de tratamiento nominal comparándolas con las empleadas en el Bachillerato; inversamente a lo observado en el estrato alto cuyo uso de *profesora*, asevera hacer desde la adolescencia.

3.5. ESTIGMATIZACIÓN DE “SEÑO”

La forma de tratamiento nominal *seño* como vocativo o como tratamiento de referencia, se halla *estigmatizada* por la comunidad de habla. Este hecho es apreciable tanto en las valoraciones que de ella se hacen como en los usos menos frecuentes en el nivel educativo superior. Esto pone de manifiesto que las variables *nivel de instrucción* y *edad* hacen que el uso de esta palabra sea considerada poco prestigiosa a medida que se van superando los ciclos educacionales, verbigracia de *cambio hacia abajo*, debido al nivel de conciencia que se evidenció. Los estratos más populares son los que se ven “afectados” por este cambio tomando como referente el patrón del estrato de élite.

La pregunta 5 contenía un texto que era leído por los encuestadores para que el estudiante evaluara la procedencia del supuesto hablante que habría podido decir lo transcrito. Se trató de un ejercicio de figuración de un hablante hipotético. Es decir, el texto fue diseñado para tal fin y no es el resultado de ninguna emisión lingüística real. Sus resultados son:

Universidades por estrato	Evaluación de la forma “seño” por hombres	Evaluación de la forma “seño” por mujeres
Alto	De clase baja: (50%) De clase media: (0%) De clase alta: (0%)	De clase baja: (40%) De clase media: (10%) De clase alta: (0%)
Medio	De clase baja: (40%) De clase media: (10%) De clase alta: (0%)	De clase baja: (30%) De clase media: (20%) De clase alta: (0%)
Bajo	De clase baja: (30%) De clase media: (20%) De clase alta: (0%)	De clase baja: (30%) De clase media: (20%) De clase alta: (0%)

Tabla 5. Evaluación de la variante “seño” según la condición social de un hablante hipotético (universidades)

De manera complementaria, la pregunta 6, que indagaba sobre las valoraciones en términos de actitudes positivas o negativas nos ratifica la estigmatización que puede ser explicada como perteneciente al plano de la conciencia explícita. Todos los estratos, de manera similar a la pregunta anterior, clasificaron la variante como *de poca clase, corroncha, malsonante*. Ningún informante la calificó en términos positivos.

Universidades por estrato	Actitud hacia la forma “seño” por hombres	Actitud hacia la forma “seño” por mujeres
Alto	Prestigiosa (0%) Corriente (10%) De poca clase (40%)	Prestigiosa (0%) Corriente (0%) De poca clase (50%)
Medio	Prestigiosa (0%) Corriente (40%) De poca clase (10%)	Prestigiosa (0%) Corriente (30%) De poca clase (20%)
Bajo	Prestigiosa (0%) Corriente (10%) De poca clase (40%)	Prestigiosa (0%) Corriente (10%) De poca clase (40%)

Tabla 6. Actitud hacia la variante “seño” según grados de prestigio (universidades)

Llama la atención el hecho que la clase baja, usuaria más representativa de la variante en los niveles de educación anteriores, califique la forma de tratamiento de manera negativa, lo que pone de hecho que a partir del cambio de nivel de instrucción y aumento de la edad, el nivel de conciencia con respecto a *seño* aumente en detrimento de su uso y valoración. En cambio, el estrato medio expresó actitudes concentradas en la valoración *corriente*, y en menor frecuencia, como carente de clase. En este nivel, se puede inferir que la variante es un ejemplo de *cambio hacia abajo* ya que de manera súbita toda la tradición lingüística de la capa social se pierde en menoscabo de la forma *profesora*. Cambios como este son suscitados por debajo de la conciencia de los hablantes, es decir, con pleno dominio de ella para efectos de acomodar o imitar el caudal verbal a las clases o grupos sociales que se consideran superiores. (Cfr. Penny, 2004:118).

En consonancia con todo lo expuesto, *seño* es un *estereotipo* al haber pasado el umbral de *marcador* (forma con variación social y estilística) para convertirse en pieza del engranaje de la lengua que suscita atención consciente y en tema de comentario abierto. (Cfr. Trudgill y Hernández Campoy, 2007: 137). Siguiendo la línea de Chambers, la variante en comento atraviesa, en secuencia, por tres etapas que se corresponden en el desarrollo sociolectal:

a) La infancia, determinada por la familia y los amigos, b) La adolescencia, con gran influencia de los individuos que integran la misma red social; c) La edad adulta, en la que tiende a hacerse un uso más frecuente de las formas estándares, al menos en contextos formales, al tiempo que se fija la variedad lingüística más o menos idiosincrásica de acuerdo con ciertas aspiraciones y preferencias sociales. Chambers (1995) citado por Blas Arroyo (2005: 206).

En los tres momentos referidos los estratos medio y bajo van abandonándola paulatinamente a favor de *profesora* la cual corresponde con un nivel de lengua más formal, más de “clase” y, por ende, menos afectivo, menos popular. Para finalizar, podemos declarar que *seño* de seguro ha de continuar en los espacios sociales más necesitados, inclusive en los hogares de aquéllos que en el contexto institucional de las escuelas no la emplean. Seguirá viva en boca y recuerdos pero con usos restringidos a medida que se asciende en edad y en nivel de estudios; usos que condenan una de las costumbres que nos distinguen de otras regiones, pero que, en el ámbito local, nos separan y clasifican como miembros de tal o cual estrato al son de burlas y miradas que revelan lo “malsonante” que resulta pronunciarla.

BIBLIOGRAFÍA

ARAUJONOGUERA, Consuelo, *Lexicón del Valle de Upar*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1994.

BLAS ARROYO, José Luis. *Sociolingüística del español*. Madrid: Cátedra, 2005.

LABOV, William. *Modelos sociolingüísticos*. Madrid: Cátedra, 1983.

LÓPEZ MORALES, Humberto. *Modelos de investigación lingüística*. Madrid: Ediciones Colegio de España, 1993.

MONTES, José Joaquín, "El español de Colombia: propuesta de clasificación dialectal", en: *THESAURVS –Boletín del Instituto Caro y Cuervo Tomo XXXVII, No. 1*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1982. P. 23-92.

MORENO FERNÁNDEZ, Francisco, *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Editorial Ariel S.A., 1998.

TRUDGILL, Peter y HERNÁNDEZ CAMPOY, J.M., *Diccionario de sociolingüística*. Madrid: Editorial Gredos, 2007.